

LOS VENEZOLANOS COMO EMIGRANTES. ESTUDIO EXPLORATORIO EN ESPAÑA¹

Cristina Mateo^{*}
Thaís Ledezma⁻
IIES, FACES, UCV

Resumen:

Este artículo presenta los resultados de una investigación que se realizó con el objetivo de identificar algunas características del movimiento emigratorio que se viene presentando en forma creciente entre la clase media venezolana desde la década de los ochenta. Incluyó una revisión de investigaciones sobre el tema, concentrada en los movimientos migratorios característicos de las últimas décadas, con énfasis en los latinoamericanos hacia España, una exploración analítica de registros estadísticos, específicamente entre España y Venezuela y un estudio de campo cualitativo en Madrid y Barcelona. Se lograron establecer algunos criterios teóricos y categorías apropiadas para el análisis de las once entrevistas realizadas a venezolanos emigrantes. Se señalan los motivos para emigrar, las dificultades de los procesos de instalación, la visión de Venezuela desde lejos y las ventajas que justifican su permanencia en España.

Palabras claves: Migración, Venezuela, España.

INTRODUCCIÓN

Los cambios socioeconómicos y culturales experimentados por Venezuela en las postrimerías del siglo veinte incluyen entre sus múltiples expresiones, la emigración de muchos venezolanos de la clase media, que al comparar las alternativas que ofrece su país con las de otros países, optan por arriesgarse en la aventura migratoria. Los países europeos y Estados Unidos son los destinos más codiciados en este movimiento, sin embargo, no se descarta la oferta de otros países como Canadá, Australia y algunos de América Latina como Panamá y Costa Rica.

Los venezolanos no tenemos tradición cultural de emigrantes. Algunos traslados se han producido, por razones políticas, circunstanciales, con claras intenciones de retorno, sobretudo en el siglo XX, cuando Gómez, Pérez Jiménez y los dos primeros gobiernos democráticos espantaron a muchos intelectuales hacia

¹ Investigación financiada por el CDCH-UCV con el No. PG 05-30-4802-2000, responsables: Thaís Ledezma, Cristina Mateo y Trino Márquez.

* correo electrónico: cmateor@cantv.net

- correo electrónico: thaísc@cantv.net

diferentes destinos en Europa y América. Pero, esos emigrantes por lo general han regresado gracias a los cambios de gobernantes y su salida no era voluntaria, sino forzada. Lo que se ha experimentado en esta transición de siglo es la emigración buscando mejores condiciones de vida.

En Venezuela hay pocos antecedentes sobre emigración, este proceso de diáspora nacional resulta un atractivo problema de investigación, sobretodo en estos momentos de globalización y exclusión impregnados de movimientos migratorios y también de movimientos nacionalistas, xenofóbicos y segregacionistas, que acompañan guerras y grupos extremistas.

La situación que enfrenta el emigrante es muy compleja. Por una parte, el proceso de ubicación en la sociedad, de adaptación a diferentes costumbres, la convivencia en sociedades donde el rechazo al extranjero, llega incluso a desatar actitudes violentas. Por otra parte, la emigración, cambia la visión que se tiene del país de origen. La literatura sobre el tema coincide en destacar los problemas de identidad que vive el emigrante, sobretodo cuando proviene de un país colonizado, repleto de diversidad cultural como el nuestro.

El proceso de emigración de venezolanos clase media puede entenderse como una consecuencia de la dinámica de transformación económica, social, política y cultural que marca nuestra inserción en la economía globalizada a finales del siglo XX. Hasta ahora este fenómeno ha sido comentado en los medios de comunicación, y en los espacios académicos ha llegado el momento de estudiarlo para contribuir a establecer sus dimensiones reales y su resonancia social.

La revisión de los estudios sobre migraciones que realizamos, aunque no exhaustiva, nos permite plantearnos algunas perspectivas sobre el problema.

La primera es que a nivel nacional, los estudios sobre migración se han concentrado en las migraciones internas y en las inmigraciones, muy poco se ha publicado sobre los procesos de emigración; en todo caso las referencias apuntan hacia los exilados políticos que han existido en todos los gobiernos, incluso los democráticos, opositores que se han visto obligados a salir en resguardo de su integridad física, su libertad o su seguridad económica. Aún cuando en las dictaduras el colectivo de emigrantes venezolanos llegó a tener significación ésta fue más cualitativa que cuantitativa, pues los que salían eran profesionales, intelectuales, artistas y políticos que desde los lugares de residencia en el extranjero se convertían en referencia nacional. Ese fue el caso de los exilados por Gómez (entre ellos Salvador de la Plaza y Gustavo Machado) y Pérez Jiménez (como Rómulo Betancourt y Rómulo Gallegos) que se residenciaron en otros países de América y constituyeron allí grupos activos de discusión y difusión de ideas.

Recientemente Iván De La Vega (2005) publicó un estudio sobre los científicos y tecnólogos venezolanos emigrantes, su investigación se centró en los Estados Unidos de América pues fue allí donde encontró información adecuada. Entre 1993 y 1999, el volumen de venezolanos con ese nivel educativo osciló entre los 7.500 y los 9.000 individuos (De La Vega, 2005: 66) y, más del 90% de ellos estaban nacionalizados o con residencia permanente. Como no encontró registros similares, entre el 2000 y 2002 presenta las cifras de venezolanos científicos y tecnólogos con visas temporales, destacando que hay un aumento de 25% aproximadamente cada año (De La Vega, 2005: 169).

Es necesario diferenciar emigración de exilio. El exilio se refiere a la salida del país por razones políticas, movimiento forzado por la persecución de los adversarios, mientras que la emigración se entiende como un movimiento voluntario asociado a la búsqueda de mejores condiciones de vida, por razones económicas, culturales, sociales o personales.

Otro tipo de estudios hacen referencia al papel cumplido en Venezuela por los emigrantes europeos que vinieron huyendo de la guerra civil española, de la segunda guerra mundial y de las invasiones soviéticas, así como también los que huían de la miseria de la post-guerra, entre 1940 y 1960. Entre ellos se encuentra la tesis doctoral de María del Pilar González (2005), donde se plantea el problema del retorno de gallegos, especialmente desde 1989, cuando Venezuela pierde la estabilidad económica, social y política que España comienza a conquistar y consolidar con la Unión Europea. Igualmente, los testimonios de inmigrantes en Venezuela que ha publicado la Fundación para la Cultura Urbana y el estudio sobre la labor del exilio español en Venezuela realizado por Víctor Sanz publicado en 1995 por la Casa de España en Caracas.

Los estudios realizados en España sobre inmigración constituyeron la principal fuente bibliográfica de este estudio, pues en ese país se realizó la investigación de campo. Se presentan diferentes enfoques y aunque en ninguno se mencione específicamente a los venezolanos, se les incluye en los registros y, en algunos casos, se pueden encontrar similitudes en las situaciones vividas por otros emigrantes latinoamericanos de las últimas décadas que buscan mejores condiciones de vida en Europa.

Entre esos enfoques teóricos sobre la migración es útil reseñar la clasificación elaborada por el Colectivo Ióé (Checa, 2002):

1. *Enfoque individualista*: entiende la migración como el resultado de libres decisiones de los individuos, por lo tanto se enfoca en las motivaciones y expectativas, la convivencia en el marco del microcontexto. Este enfoque parte de la siguiente premisa "...las migraciones son un factor de equilibrio

del mercado mundial, que se rige por el juego de la oferta y la demanda...” (Checa, 2002: 39-40).

2. *Enfoque histórico-estructural*: considera la migración como parte de un sistema “...caracterizado como un conjunto dinámico, integrado por dos o más puntos –países, comarcas, regiones- vinculados por flujos humanos.” (Checa, 2002: 41).
3. *Enfoque integrado*: proponen una perspectiva amplia de la migración que se valga, para su comprensión, de diferentes perspectivas entre las cuales incluyen: análisis histórico, estructural, ideológico-cultural y de redes sociales migratorias.

Así, la investigación puede incluir varios tipos de análisis:

1. Análisis histórico
2. Análisis estructural (economía política)
3. Ideológico-cultural (discursos sociales)
4. Redes sociales migratorias: “El concepto de red migratoria designa un proceso social que conecta a la gente establecida en diferentes espacios, ofreciéndoles posibilidades de desarrollar estrategias fuera del lugar de nacimiento. La existencia de tales redes ayuda a explicar ciertas discordancias entre contextos y conductas: una persona puede tomar la decisión de emigrar más por la seguridad que le ofrecen sus contactos que por las ventajas materiales que se deducen de la situación...” (Checa, 2002: 45).

Según lo publicado por el Colectivo loé los vínculos entre las sociedades de origen y las de destino, de un flujo específico en el sistema migratorio, se pueden analizar combinando tres ámbitos de relación: el primer ámbito se refiere a los vínculos estructurales socioeconómicos y políticos, el segundo ámbito incluye los vínculos ideológico/culturales y las redes sociales y el tercer ámbito plantea tres tipos de vínculos: tangibles, regulatorios y relacionales (Checa, 2002: 47).

Se analizan migrantes, por lo tanto su realidad no puede captarse desde un punto de vista nacional: emigrantes desde el país de salida e inmigrantes desde el país de llegada, es necesario, por lo menos enfocar los dos países implicados en el movimiento, y muchas veces esta relación no se comprende si no se amplía el foco hacia los continentes o los grupos de interés en los cuales estos países se incluyen, sobretodo se suele enmarcar la migración en una polaridad norte-sur o países ricos-países pobres. Los vínculos entre países polos del flujo pueden ser múltiples y circulares, emigrantes que retornan, relaciones de cooperación, intercambios culturales, etc. Así, para comprender el punto de vista del migrante, del extranjero, es necesario partir de un ser social complejo, en el que

conviven imaginarios contradictorios, a los que se recurre según las exigencias de nuestra realidad inmediata y de nuestra percepción de identidad.

Los que asumen un enfoque integrado abren posibilidades de cruzar la información de los individuos con el devenir histórico del cual son protagonistas, al tiempo que se intenta comprender sus acciones en el marco de tendencias económicas, políticas y culturales marcadas desde los mecanismos de poder en el mundo. Entre estos se encuentra el trabajo de Jesús Labrador Fernández (2001) que intenta analizar los conflictos de identidad que ha vivido una muestra de peruanos residenciados en Madrid, con relatos de vida donde, partiendo del interaccionismo simbólico, se aplica el análisis actancial para desentrañar los esquemas de producción de sentido que se encuentran implícitos en la trayectoria de estos peruanos.

Las investigaciones revisadas permiten también diferenciar dos tipos de estudios predominantes:

- A) Estudios que analizan variables sociodemográficas en función de los registros estadísticos o de la realización de encuestas. Incluyen variables como: edad, sexo, estado civil, nivel educativo, profesión, ocupación, trayectoria laboral, relaciones de parentesco y otras relaciones.
- B) Estudios que buscan un mayor detalle sobre las razones que llevan al individuo a emigrar de su país y las condiciones de vida que disfrutaban en España, como el estudio cualitativo realizado por el Instituto de Estudios Metropolitanos de Barcelona (Valls y otros, 1995) donde se exploran las siguientes categorías:
 - El marco migratorio: razones para migrar, itinerario de las migraciones, el marco legal y el retorno.
 - Características familiares: cadenas migratorias familiares, vínculos y contactos de la familia de origen, dimensiones y composición de los hogares, realidad y proyectos de las parejas, los hijos como proyecto, proyectos para la segunda generación.
 - Redes de relaciones y su uso en situaciones difíciles: redes sociales y solidarias (paisanos, asociaciones, autóctonos, vecinos), el acceso a los servicios.
 - Trabajo: en el país de origen, conseguir trabajo, condiciones laborales, trabajo y mujer.

- Vivienda: búsqueda, relaciones con los propietarios, características de la vivienda, espacio de convivencia (pensiones, compartidas).
- Percepción del territorio: del lugar de destino (desde el país de origen, ya establecidos), entorno diferenciado (segregación, movilidad).
- Educación y lengua: formación (nivel educativo, proyectos educativos, estudios como vía de integración, problemas en los estudios), la lengua como uso y como identidad.
- Identidad cultural: identidad (religión, percepción del otro, entre dos mundos), racismo y xenofobia (discriminación institucional y ámbitos de exclusión).

De acuerdo con estas perspectivas se diseñó una investigación con un enfoque integrado en el que se comprende el proceso migratorio como el resultado de una combinación de variables individuales, sociales, históricas, estructurales y coyunturales enmarcadas en las relaciones entre ciudadanos y países.

El objetivo general que se propuso fue el de hacer una investigación exploratoria descriptiva sobre el movimiento migratorio emprendido por algunos venezolanos de la clase media hacia España a partir de la década de los noventa.

Para lograrlo fue necesario comenzar por elaborar un marco teórico para el estudio de ese proceso migratorio, a partir de la revisión de las investigaciones sobre migraciones en Venezuela y en España. También se consultaron los registros estadísticos, en organismos oficiales nacionales y españoles, sobre venezolanos residenciados en España, así como otra información documental al respecto (publicaciones y páginas web).

Se realizó una investigación de campo de tipo etnográfico con observación participante por parte de una de las investigadoras responsables durante un año y en dos viajes posteriores entre septiembre del 2000 y noviembre del 2002 que permitió entrevistar a cuatro funcionarios de los consulados venezolanos en Madrid y Barcelona, incorporar , entrenar (sugiero cambiar entrenar por capacitar) a una venezolana residenciada en Barcelona para que trabajara como investigadora en el proyecto, establecer los criterios de selección de la muestra a estudiar y su tamaño, realizar once (11) entrevistas focalizadas a una muestra de venezolanos emigrantes en Madrid y Barcelona y analizar la información para destacar algunos aspectos importantes sobre este movimiento migratorio.

En este artículo se presentan los resultados que permiten identificar algunas características del movimiento migratorio de venezolanos hacia España.

LOS REGISTROS ESTADÍSTICOS

Los movimientos migratorios, constituyen una respuesta de la población frente a las disparidades económicas y sociales. Muchas veces pueden significar una opción en la búsqueda de mejores condiciones de vida. A partir de los años ochenta, debido a los problemas de recesión económica, Venezuela pierde su atractivo para los migrantes de algunos países; en consecuencia se desaceleran los flujos migratorios desde Europa y comienza a observarse un proceso de retorno de los europeos que residían en el país.

El peso de la población nacida en el exterior disminuye entre 1981 y 1999 de 7,6% a 5,7% y en el Censo del 2001 a 4,4%. En estos períodos el retorno y mortalidad de la población europea (principalmente españoles, italianos y portugueses) en nuestro país provoca una reducción importante de la mismos, en términos absolutos y relativos. Pasan de 349.117 personas, representando el 32,5% de la población nacida en el exterior y el 2,4 del total de la población en 1981, a 193.180, el 19% de los nacidos en el exterior y el 0,8% del total de la población en el Censo 2001 (ver Cuadro No. 1).

Adicionalmente comienza la emigración de venezolanos al exterior, que aun no ha sido cuantificada, sin embargo hay indicios que apuntan su intensificación a partir de los años noventa: el evidente incremento de personas buscando trabajo, estudio y residencia en otros países (UCAB, BCV, 2003). Se reporta un crecimiento importante del total de venezolanos censados en los Estado Unidos, así como también el grupo de profesionales y técnicos residiendo en dicho país (Pellegrino, 2003). Hace falta disponer de información sobre el volumen y características de los venezolanos en el exterior y para ello son útiles las estadísticas que puedan aportar países como España, Italia, Portugal, Canadá y Australia, entre otros.

Cuadro 1. Venezuela. Distribución de la población inmigrante según país de nacimiento. 1981-2001

	1981	%	1990	%	2001	%
Población total Venezuela	14.516.735	100,00	18.105.265	100,00	23.054.21	0 100,00
Nacidos en el exterior	1.074.629	7,40	1.023.259	5,70	1.014.317	4,40
<i>Distribución de la población nacida en el exterior</i>						
América	667.519	62,10	686.716	67,10	762.939	75,20
Argentina	11.541	1,10	9.045	0,90	8.592	0,80
Bolivia	2.301	0,20	2.121	0,20	1.810	0,20
Brasil	4.059	0,40	4.123	0,40	4.753	0,50
Colombia	508.166	47,30	529.924	51,80	608.691	60,00

Cont.

	1981	%	1990	%	2001	%
Chile	25.200	2,30	20.820	2,00	15.520	1,50
Ecuador	21.522	2,00	23.464	2,30	28.606	2,80
Guyana	1.657	0,20	4.389	0,40	6.596	0,70
Perú	2.116	2,00	28.267	2,80	35.823	3,50
República Dominicana	17.719	1,60	17.436	1,70	13.899	1,40
Otros países	54.238	5,00	47.127	4,60	38.649	3,80
Asia	35.386	3,30	32.492	3,20	32.273	3,20
África-Oceanía	4.564	0,40	3.357	0,30	14.559	1,40
Europa	349.117	32,50	255.899	25,00	193.180	19,00
España	144.505	13,40	104.037	10,20	76.048	7,50
Italia	80.002	7,40	61.800	6,00	49.258	4,90
Portugal	93.029	8,70	68.277	6,70	53.401	5,30
Otros países	31.581	2,90	21.785	2,10	14.473	1,40
País no declarado	18.043	1,70	44.795	4,40	11.366	1,10

Fuente: OCEI. X Censo de Población y Vivienda Características Generales. Tomo II. Caracas, 1974; 1981. XI Censo de Población y Vivienda Total Nacional, Caracas, 1985; 1990 El Censo 90 en Venezuela, Caracas 1993; INE. XIII Censo General de Población y Vivienda 2001. Tabulaciones Prioritarias, 2001.

Los registros publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE) de España reflejan que el número de inmigrantes españoles procedentes de Venezuela tiende a incrementarse durante el período 1985-2003 (ver Cuadro No. 2). Este incremento evaluado durante el período de 6 años, 1998-2003, muestra que el número de inmigrantes españoles procedente de nuestro país ha aumentado 3.3 veces durante este período (8.010 personas versus 2.427).

Cuadro 2. España. Inmigraciones de españoles procedentes de Venezuela clasificados por sexo

Años	Total	Varones	Mujeres
1985	1.291	621	670
1987	944	490	454
1988	1.590	804	786
1990	3.009	1.512	1.497
1995	1.378	723	655
1998	2.427	1.264	1.163
1999	3.074	1.636	1.438
2000	4.045	2.135	1.910
2001	2.524	1.352	1.172
2002	5.173	2.694	2.479
2003	8.010	4.182	3.828

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de España.

Las estadísticas del INE en España muestran un comportamiento similar, pero con mayor intensidad, en las inmigraciones de extranjeros procedentes de Venezuela durante el período 1985-2003 (ver Cuadro No. 3). Evaluando esta relación en el período 1998-2003 se detecta que es 11,29 veces mayores (921 personas en el año 1998 versus 10.401 en el 2003). Mauricio sugiere agregar algún comentario sobre las diferencias de migración por género. Se observa una feminización de la emigración (Cuadro No. 3).

Cuadro 3. Inmigraciones de extranjeros procedentes de Venezuela clasificados por sexo

Años	Total	Varones	Mujeres
1985	135	76	59
1987	118	47	71
1988	250	118	132
1990	549	263	286
1995	236	99	137
1998	921	379	542
1999	1.618	703	915
2000	3.587	1.515	2.072
2001	4.257	1.893	2.364
2002	5.789	2.627	3.162
2003	10.401	4.752	5.649

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de España. Anuarios y página Web.

Los inmigrantes se instalan en las diferentes comunidades españolas: en 1985 los inmigrantes con nacionalidad española, es decir retornados, se distribuyeron mayoritariamente entre Galicia (30,9%) y Canarias (24,9%), en las otras comunidades los porcentajes estaban por debajo del 10% con un 9,2% en Asturias y un 9,1% en Madrid. Los no españoles se distribuyeron principalmente entre Madrid (34,8%), Cataluña (20,7%) y el País Vasco (19,3%), principales centros para conseguir trabajo en España, mientras que Canarias y Galicia juntas apenas recibieron el 6,6% de esos inmigrantes (INE, varias fechas).

Para el año 2000, cuando comenzó la investigación, la distribución de los españoles continuaba priorizando Canarias (36,6%) y Galicia (28,3%), con apenas un 12,9% en Madrid, lo cual se comprende porque de estas provincias provenían la mayor cantidad de españoles que se instalaron en Venezuela entre 1940 y 1970, cuando las dificultades que vivía España y las ventajas que ofrecía Venezuela estimularon el flujo de migración en esa dirección. Los no españoles que emigraron de Venezuela hacia España en el año 2000 se distribuyeron de la

siguiente forma: 31,6% en Canarias, 27,8% en Madrid, 9,5% en Galicia y 6,2% en Cataluña. Para el año 2003, se mantienen estas prioridades con un aumento de la distribución en Madrid, tanto para los españoles (15,5%) como para los no españoles (29,4%).

Los inmigrantes procedentes de Venezuela evidencian un mayor porcentaje en el grupo de edades de 25 a 34 años, mostrando una tendencia creciente entre 1998 (25%) y el 2003 (31%). La titulación académica del 38% es superior o equivalente a bachiller en el año 2000, que es el último en el que se publica esa información, que lamentablemente no discrimina entre venezolanos y españoles, pues sería interesante diferenciarlos (ver Cuadros No. 4 y 5).

Cuadro 4. Inmigraciones de españoles y extranjeros procedentes de Venezuela (clasificados por grupos de edad)

Grupo etario	1985	1987	1988	1995	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Total	1.426	1.062	1.840	1.614	3.348	4.692	7.632	6.781	10.962	18.411
Menos de 16 años	389	287	483	271	574	843	1.358	1.541	2.055	3.381
De 16 a 24 años	131	82	193	175	321	497	983	999	1.570	2.843
De 25 a 34 años			316	284	557	874	1.713	1.745	2.719	4.765
De 35 a 44 años	819	611	320	196	432	613	1.193	992	1.617	2.935
De 45 a 54 años			219	146	339	470	693	545	940	1.765
De 55 a 64 años			221	273	508	635	772	414	882	1.238
De 65 años y más	87	82	96	269	617	760	920	545	1.179	1.484

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de España. Anuarios y página Web.

Cuadro 5. Inmigraciones de españoles y extranjeros procedentes de Venezuela clasificados por titulación académica

Grado de instrucción	1985	1987	1988	1990	1995	1998	1999	2000
Total	-	-	-	3.558	1.614	3.348	4.692	7.632
No sabe leer ni escribir	-	-	-	13	121	331	521	860
Título inferior a graduado escolar	-	-	-	1.031	1.021	1.371	1.632	2.302
Graduado escolar o equivalente	-	-	-	1.901	294	600	947	1.560
Bachiller y títulos equivalentes o superiores	-	-	-	2.106	449	1.045	1.591	2.906
No clasificables y no bien especificados	-	-	-	222	29	1	1	2

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de España. Anuarios y página Web.

LA INVESTIGACIÓN DE CAMPO

La investigación de campo incluyó la observación participante en algunas actividades de venezolanos residentes en Madrid y Barcelona, un estudio exploratorio institucional y entrevistas a venezolanos residiendo en estas dos ciudades; comenzó en septiembre del 2000 y la última entrevista se realizó en enero del 2003.

El estudio exploratorio institucional incluyó entrevistas con las cónsulas de Venezuela en Madrid y Barcelona, en este último consulado las entrevistas se extendieron a la secretaria de la cónsula y a la encargada de negocios.

La entrevista con la cónsula en Barcelona arrojó poca información, planteó que los venezolanos emigrantes eran pocos y que no se registraban en el consulado y no permitió consultar los registros alegando que los estaban organizando. Otra perspectiva plantearon la secretaria y la encargada de negocios de ese consulado y la cónsula en Madrid. La secretaria afirmó que se ha presentado un aumento de venezolanos en las zonas de Cataluña, Aragón y Baleares, incluso de venezolanos en prisión (trabaja con una ONG atendiendo a los venezolanos presos en estas zonas), casi todos por tráfico de drogas, no suministró cifras, pero expresó que sólo uno de ellos podía considerarse de nivel social bajo, pues los otros eran clase media. La encargada de negocios apoyó la afirmación sobre el aumento de venezolanos buscando apoyo y asesoría para instalarse en Barcelona.

La cónsula en Madrid corroboró que cada día llegaban más y añadió que muchos de los que entraban como venezolanos eran de otros países latinoamericanos (República Dominicana y Colombia) con pasaporte venezolano, específicamente comentó que había encontrado dominicanas con pasaporte venezolano acusadas de ejercer la prostitución.

La ubicación de venezolanos se realizó a través de redes informales con las que estuvo en contacto una de las autoras de este artículo, Cristina Mateo durante 14 meses de residencia en España, relacionándose con venezolanos en Madrid y Barcelona, además en la investigación participó como asistente contratada una venezolana que luego de realizar su Doctorado en la Universidad Autónoma de Barcelona continúa residiendo allá.

Se logró entrevistar una muestra de once personas, seis mujeres y cinco hombres, seis residentes en Barcelona y cinco en Madrid, clase media, profesionales, de áreas humanísticas y socioeconómicas; en este sentido, la muestra presenta las inclinaciones cercanas a los sujetos investigadores, se intentó contactar con profesionales de otras áreas, sobretodo de salud pues se conocía su presencia, y con no profesionales del sector comercial, pero sólo se logró una entrevista con un diseñador gráfico que tiene un negocio de hostelería y con una ingeniera en computación. Tampoco se pretendía estudiar una muestra representativa, sino más bien variada, siguiendo los criterios de selección que a continuación se mencionan:

1. Que ellos mismos se consideraran inmigrantes en España.
2. Que llevaran más de dos años residenciados en España.

Los resultados de las entrevistas pueden presentarse en forma sintética, estructurados en las siguientes categorías:

1) Estrato social

Los entrevistados provienen de estratos sociales medios, II y III según el método Graffar modificado por Méndez Castellanos. En el momento de la entrevista, tres de ellos habían bajado del estrato II a III, por el tipo de vivienda o la fuente de ingreso, y uno había subido del III al II, porque en Venezuela vivía con su familia y el jefe no era universitario. Sin embargo, dos de los entrevistados pasaron por un período muy malo desde el punto de vista laboral durante el cual también bajaron de estrato por la fuente de ingreso, y seis de ellos consideraban inferiores los ingresos que obtenían en España a los que obtenían en Venezuela antes de partir, situación que probablemente se ha nivelado por la devaluación del bolívar y la revalorización del euro desde el año 2002.

2) Motivos para emigrar

En general buscan su desarrollo personal, bien sea por vía de estudios o por experiencia laboral. También se encuentran casos que buscan seguridad y estabilidad, dos entrevistadas manifestaron que se habían ido a España porque en Venezuela con su sueldo no podían adquirir vivienda. Otro motivo importante es el futuro de los hijos, su formación como ciudadanos, que puedan disfrutar de seguridad personal y social. En general no se plantean razones económicas o políticas directamente; uno de los entrevistados, que se vió obligado a renunciar a su cargo como director de orquesta por el cambio de gobierno, expone específicamente estas razones: "...la razón principal fue de tipo económico, de tipo económico y de tipo social también, obviamente porque no... no me sentía seguro en Venezuela sobre todo para sacar adelante a mis hijos..."; y dos de las entrevistadas mencionan específicamente la inseguridad: "...principalmente me vine por la inseguridad personal (...) luego sumado a eso el tema de la vivienda decidimos intentarlo aquí, él tenía la facilidad por ser familia de españoles..." dijo una, y la otra "... estábamos un poco fastidiados del miedo, de que me va a pasar algo, de que nos van a robar (...)", pero hay que destacar que en todas las entrevistas subyace la preocupación por la situación política y la inseguridad personal en Venezuela.

En este aspecto interesa considerar lo que plantea Jesús Labrador Fernández (2001) sobre la decisión de emigrar y sobre las motivaciones en el estudio que realizó sobre los peruanos, dice que se presentan como dos polos de un continuo, como tendencias: externa e interna.

Dentro de los calificados como motivación externa se encuentran los que buscan mejores ingresos para ellos y su familia y los que vienen huyendo de la violencia. Deben hacer una negociación para reorganizar su unidad de sentido, deben integrar los factores externos con motivaciones internas para justificar el hecho migratorio. Dentro del grupo calificado como de motivación interna hay los que buscan aventuras, desarrollo profesional o nuevos mundos. El hecho migratorio no se presenta como ruptura, se explica antes que justificarse, como una aspiración coherente con su vida y con su identidad, es más fácil encontrar la unidad de sentido.

Es importante destacar dos tipos de entrevistados: los que se fueron sin intención de emigrar y allá decidieron quedarse y los que directamente buscaban establecerse en España. Es interesante observar cómo ambos grupos coinciden en señalar motivos personales y sociales, externos e internos. En los primeros la motivación personal se traslada a razones externas relacionadas con las oportunidades en España y las dificultades en Venezuela, cuando justifican su decisión de quedarse. Donde sí se evidencian diferencias es cuando se comparan las respuestas entre los que viajaron antes de 1997 y los que viajaron después de 1998, en los primeros la motivación es personal, aunque relacionada con factores sociales y culturales, en los segundos, la motivación personal refuerza una insatisfacción económica, social y política.

3) *Proceso de instalación*

En este aspecto del proceso migratorio se presentan muchas diferencias, de acuerdo con las relaciones que tenían los emigrantes en el país de acogida y en función de las expectativas que llevaban al salir. Así, encontramos los que se fueron con el propósito de comenzar estudiando, experimentaron un proceso de instalación paulatino, en el que pasaron de estudiantes a trabajadores, excepto un caso, el de una sujeto que se fue contando con una beca que le habían ofrecido en su trabajo y nunca se la enviaron, por lo que tuvo que emplearse como servicio de limpieza para sobrevivir.

Los que se van pensando conseguir trabajo en su profesión lo han tenido difícil, pues lograrlo les ha costado un tiempo aproximado de dos años y no siempre en trabajos al mismo nivel de los que tenían en Venezuela.

Otra diferencia tiene que ver con los contactos en España, los que llegan buscando por sus propios medios vivienda y trabajo pasan un período más largo de incertidumbre, hasta que conocen gente que los oriente, incluso pueden tener allá familiares que los acojan, pero no saben orientarlos en la búsqueda.

Respecto a la ubicación de vivienda se presentan diferentes experiencias, desde rápido, a las dos semanas de llegar, hasta muy difícil, con varias mudanzas.

En general hay un período de instalación que puede durar entre seis meses y dos años, para ubicarse en un trabajo y una vivienda adecuados, dependiendo de los contactos, la capacidad de tolerancia y flexibilidad en cuanto a las expectativas. Por supuesto, las entrevistas se hicieron a personas que habían superado los dos años, período de prueba que muchos no soportan y deciden regresar.

4) Problemas y dificultades

El primer problema que enfrentan es adaptarse a ser extranjeros, lo que implica desde rechazo y segregación, hasta el sentimiento de soledad y nostalgia. Otro problema serio es la ausencia de apoyo en los momentos de dificultades económicas, hasta que logran estabilidad en ese sentido.

Los primeros tiempos resulta difícil adaptarse al clima y a las diferencias que se presentan en la vida cotidiana, tales como lenguaje, horarios, costumbres en los modos de relacionarse con las personas, procedimientos administrativos y legales, pero, lo más amargo es la discriminación, sobretodo en el campo laboral donde la mayoría ha sentido rechazo o desconfianza, que disminuye con el tiempo y los logros.

Labrador plantea que ante la estigmatización se dan dos tipos de respuestas, unas de aceptación, se comprende por la teoría de Maritza Montero (1987) sobre el altercentrismo o valoración de los grupos dominantes. Implica una de estas tres respuestas: ocultamiento (enmascarar las señas de inmigrante), negación (no me importa, lo he superado) y desplazamiento (los otros son los vagos, ladrones o ignorantes). También puede presentarse una respuesta de oposición a la identidad prescrita, a través de actitudes combativas o desafiantes, manteniendo sus señas de identidad y rescatando aspectos de ésta que sí son valorados como valores universales: la condición humana, el conocimiento, la capacidad para resolver problemas.

En el caso de los venezolanos entrevistados encontramos tanto actitudes de aceptación como de oposición, de hecho, en la práctica estas respuestas se combinan. En el proceso de integración se produce un ocultamiento que no pre-

tende ser máscara, pues en la medida que la persona se adapta su aspecto exterior se parece al de cualquier español, siempre que no tenga rasgos indios o negros muy evidentes, y este ocultamiento puede ir acompañado de negación y desplazamiento, también la misma persona puede asumir respuestas de oposición reafirmando algunos rasgos de su identidad, por ejemplo: manteniendo el acento y el uso de vocablos, incorporando elementos culturales venezolanos en las reuniones con los españoles (comidas, música). Entre los venezolanos encontramos todas estas respuestas, es el caso de personas con rasgos africanos que refuerzan ese aspecto de su identidad y estrechan relaciones con los emigrantes provenientes de África; otras, descendientes de europeos que no quieren relacionarse con venezolanos mestizos y reproducen allá las diferencias sociales existentes en Venezuela, discriminando a sus compatriotas.

A las dificultades para conseguir vivienda propias de ciudades grandes (precios altos, espacios reducidos o alejados del centro), se suma la desconfianza hacia los extranjeros por parte de los propietarios o de las agencias inmobiliarias, exigiéndoles depósitos más altos que a los nacionales o negándose a negociar con ellos.

Otra dificultad a señalar es la que se presenta en Cataluña por la lengua y las diferencias en el modo de relacionarse. Tres de los seis que viven en Barcelona reportan dificultades para relacionarse con los catalanes, primero porque no han aprendido la lengua y luego porque los consideran difíciles en el trato. De los otros tres, una, la más joven del grupo con 26 años, aunque lleva poco tiempo ha hecho buenos amigos catalanes y las otras dos que llevan más tiempo ya han aprendido a relacionarse con ellos.

Se observan similitudes con los peruanos estudiados por Labrador, quien afirma que el choque cultural no es tan fuerte porque se comparten muchas cosas, la lengua, la religión y un pasado colonial. Las referencias al uso del lenguaje y las costumbres alimenticias se superan con el tiempo. Tiempo y voluntad, variables fundamentales para la adaptación. Este autor distingue dos actitudes:

Tradicionalistas: defienden la unidad de sentido que tenían en la sociedad de origen y la identidad definida que les proporcionaba.

Modernizantes: incorporación de los valores de la sociedad de destino, renegociación de la unidad de sentido en función de la identidad de hecho.

En el caso de los venezolanos entrevistados parece que la actitud predominante es la modernizante.

5) *La visión de Venezuela desde lejos*

Todos mantienen contacto con el país, el que menos con su familia cercana, los que más, asociados con otros venezolanos emigrantes. Todos han viajado a Venezuela al menos una vez y expresan su deseo por hacerlo con cierta regularidad. En general lo que más extrañan son las relaciones humanas, el tejido social, la forma de ser de los venezolanos, los afectos familiares.

Sobre la posibilidad de retornar, siete expresaron claramente que no piensan en eso, que ya están instalados allá, los otros cuatro mantienen la esperanza de volver a vivir en Venezuela, si les ofrece estabilidad económica y seguridad personal.

La valoración es ambigua, pues todos manifiestan un afecto y agradecen la formación que lograron en Venezuela, pero también reconocen la desigualdad de oportunidades, la inseguridad y la incertidumbre económica y política.

Todos expresaron que la salida les ha permitido reconocerse como venezolanos, con unos hábitos, unos modos de relacionarse, un patrimonio cultural que en Venezuela no apreciaban como elementos de identidad: el acento, la forma de bailar, de expresarse, la afectuosidad en las relaciones, la velocidad para resolver problemas.

Todos los entrevistados evalúan en forma negativa la situación del país en el momento de la entrevista.

6) *Los venezolanos como emigrantes*

Los entrevistados consideran que existe un proceso continuo y creciente de llegada de venezolanos a España con aspiración de instalarse allá como emigrantes. Refieren que no todos lo logran, pero también cada día son más los que lo intentan. De forma tal que han pasado de ser un colectivo invisible, a contar con asociaciones y lugares de encuentro alrededor de las cuales se va estructurando una red de relaciones que por sí misma se multiplica y expande. Consideran que son aceptados con más facilidad que otros colectivos extranjeros, latinoamericanos inclusive. Uno de los factores que influye en esa aceptación es el tipo de personas que emigran, con formación, procedentes de niveles socioeconómicos medios. Otro aspecto a destacar es que están acostumbrados a tratar con personas de diferentes nacionalidades y credos religiosos, lo que ayuda en sus procesos de integración.

7) *Evaluación de su situación actual*

Siete de los once entrevistados se encuentran bien y satisfechos en su situación actual, en este grupo se encuentran los que emigraron antes de 1998 y uno que lo hizo en el 2000 y en el 2002 instaló un bar con un socio venezolano hijo de españoles.

Los otros que emigraron entre 1999 y 2000, se encuentran en una situación inestable. Una, no tiene trabajo en el momento de la entrevista y los que ha desempeñado han sido temporales, pero desde el punto de vista profesional se siente optimista con proyectos creativos que en Venezuela había comenzado y no pudo continuar. Otra no está bien económicamente en el momento de la entrevista porque su marido no consigue trabajo adecuado, pero están montando un proyecto para establecer un negocio. El tercero afirma que está bien, pero agotado físicamente por el esfuerzo que ha realizado y comienza a tener problemas de salud. El cuarto, aunque trabaja como obrero mientras en Venezuela era director de orquesta, afirma sentirse bien y está estudiando con la esperanza de poder desarrollar posteriormente sus proyectos artísticos.

8) *Redes sociales*

Lacabana (2000) destaca la importancia de las redes sociales construidas históricamente entre países como un aspecto a considerar en los estudios sobre migración. Las estrechas relaciones entre españoles y venezolanos derivadas de una larga relación desde la colonia, permite la existencia de elementos culturales comunes, como el lenguaje, y facilita los movimientos migratorios entre ambos países, de hecho muchos españoles se instalaron en Venezuela durante el siglo XX, primero por el exilio de la postguerra y luego buscando mejores condiciones económicas. Entre los venezolanos entrevistados se encuentran muchas referencias a esos vínculos entre los dos países como uno de los factores que ha facilitado su instalación en España.

Por otra parte, Labrador (2001) diferencia dos tipos de redes sociales: la red de intimidad, constituida por familiares y amigos y la red de poder, que se estructura dentro de los ámbitos laboral y educativo. Los emigrantes entrevistados contaban con apoyo de uno o de los dos tipos de redes cuando realizaron sus movimientos. Tres de ellos tenían amigos o familiares en España, cuatro se fueron por ofertas de trabajo o estudio, es decir contando con redes de poder y otros cuatro se apoyaron en contactos de los dos tipos, amigos o familiares y trabajo o estudio.

CONCLUSIONES

Sólo se encontró una investigación sobre la emigración de venezolanos, referida a la movilidad y migración de los científicos y tecnólogos venezolanos (Ivan de la Vega, 2005). Entre los años 2002 y 2003 se apreció una merma de los recursos destinados a ciencia y tecnología y la emigración de científicos y tecnólogos en este período se incrementó. Se han difundido artículos de opinión a través de los medios de comunicación (incluido internet) sobre el proceso de emigración de venezolanos, desde la década de los noventa, lo que se ha calificado como "fuga de cerebros". También se han identificado páginas web sobre el tema, donde se informa sobre oportunidades, requisitos, contactos, experiencias, actividades, organizaciones, asociaciones y dificultades para la residencia en otros países. Estas páginas pretenden ser sitios de encuentro de los que han emigrado y los que quieren emigrar. La estrategia conocida en este región es la promoción de una Red de Venezolanos en el Exterior que intenta crear una comunidad virtual. No hay estadísticas que permitan cuantificar la emigración de estratos medios y altos.

Para estudiar este fenómeno son útiles, como antecedentes, las investigaciones que se han realizado sobre otros colectivos de emigrantes en condiciones similares, como es el caso de otros latinoamericanos de sectores medios (profesionales, técnicos, artistas, comerciantes).

Los procesos de globalización implican el incremento de las relaciones entre países y culturas diferentes, lo cual conlleva facilidades y estímulos para la migración. Como afirma Muñoz Jumilla (2002) el aumento de los movimientos migratorios en el mundo desde finales del siglo XX es un efecto esperado de la globalización.

Las características del lugar de acogida establecen diferencias en los procesos migratorios porque similitudes en lenguaje, alimentación, costumbres y otros aspectos culturales facilitan la integración. En la muestra estudiada se encontraron mayores dificultades de integración en Barcelona por el uso del catalán como lengua oficial.

Asimismo, la mayor o menor relación entre la región y Venezuela establece diferencias. En España, por ejemplo, hay dos regiones que tienen mucha relación con Venezuela porque de allí son la mayor parte de los españoles radicados en Venezuela: Galicia y Canarias. Lamentablemente, no se pudo extender la muestra de entrevistados hacia estas zonas, pero sí se establecieron relaciones informales con venezolanos residentes en ellas que permiten suponer mejores condiciones de acogida.

Los registros españoles evidencian un aumento en la recepción de venezolanos y de españoles provenientes de Venezuela desde 1985, con especial énfasis desde 1999. Asimismo, confirman que Galicia y Canarias junto con Madrid son las comunidades que reciben mayor cantidad de inmigrantes procedentes de Venezuela. Se estiman 150.000 venezolanos en España y en el año 2005 se recibieron 9.000 solicitudes de legalización de venezolanos residentes, acompañadas de su contrato de trabajo, según informó el Ministro de Trabajo y Asuntos sociales español, Jesús Caldera Sánchez durante su visita a Caracas en mayo de 2005 (Aquí Venezuela, 2005).

Esta emigración presenta un alto componente de personas con nivel educativo superior a la escuela básica y con edades comprendidas entre los 25 y 44 años. Es decir, población económicamente activa con formación, con lo cual puede calificarse como fuga de capital humano.

Las investigaciones realizadas en España permiten identificar algunas perspectivas y categorías de análisis, así como también comparar las experiencias de los venezolanos con las vividas por emigrantes de otras nacionalidades.

Los estudios sobre migración consultados hacen referencia a alguno o varios de los siguientes aspectos:

1. Flujos migratorios.
2. Características demográficas, sociales, económicas y culturales de los migrantes.
3. Relaciones entre el país de origen y el país de destino.
4. Redes sociales que facilitan los movimientos migratorios.
5. Procesos de integración.
6. Dificultades o conflictos que viven los emigrantes.
7. Razones que motivan o justifican la emigración e inmigración.

Las entrevistas realizadas pueden analizarse con categorías similares a las aplicadas en la investigación de Labrador (2001) sobre los inmigrantes de origen peruano en España, ya que se encontraron coincidencias en algunos aspectos de los procesos relatados.

Los venezolanos entrevistados pueden calificarse como clase media, correspondiente a los estratos II y III del método Graffar modificado para Venezuela por Méndez Castellano. Han mantenido su estrato social, aunque en algunos casos han pasado por un período inicial en condiciones socioeconómicas o labo-

rales desventajosas respecto a las que disfrutaban en Venezuela (trabajo informal, ingresos o nivel jerárquico inferiores, inestabilidad laboral, oficios que no se corresponden con su formación).

Los motivos para emigrar incluyen siempre la búsqueda de oportunidades para el desarrollo personal, bien sea a través de la carrera profesional o del disfrute de condiciones sociales favorables. Labrador (op.cit., 190) propone dos tipos de motivaciones: motivación interna y motivación externa. A la primera corresponden los que buscan nuevos conocimientos, desarrollo profesional, un ambiente social y cultural diferente, u otras razones personales. A la segunda corresponden los que buscan empleo o ingresos dignos, porque no los consiguen en su país, los perseguidos políticos o los desplazados por la violencia y la inseguridad personal. En la mayoría de los venezolanos entrevistados, se combinan ambas motivaciones. Entre los que se fueron antes de 1998, hay uno con clara motivación externa, porque le resultaba imposible adquirir vivienda propia (con ingresos inferiores pudo hacerlo allá a los dos años) y porque la situación de inseguridad le atemorizaba. También entre los que se fueron después de 1998, hay un caso de motivación externa, el de un director de orquesta que plantea claramente su desconfianza ante el gobierno del Presidente Chávez. No obstante, cuando hablan de la comparación las ventajas que señalan de vivir en España son la seguridad personal y la seguridad social, es decir motivación externa.

El proceso de instalación varía mucho pues son migraciones que no cuentan con apoyo de organismos oficiales o privados ni con organizaciones que faciliten la acogida. De hecho se buscó a personas que llevaran más de dos años residenciados en España, porque ese es el tiempo mínimo de instalación, hay muchos que no lo resisten y se regresan antes porque no logran cumplir con las expectativas. El proceso se facilita cuando tienen contactos con amigos o familiares que viven allá o cuando se van con una oferta de trabajo, también aquellos que se fueron a estudiar, sin la idea de emigrar y una vez allá consiguieron oportunidades para quedarse.

Los problemas y dificultades se presentan en diferentes áreas, unos tienen que ver con los conflictos que ocasiona la separación de los seres queridos y de los grupos de referencia, otros relacionados con el proceso de adaptación en el nuevo lugar de residencia y las relaciones con la comunidad y, por último, las relaciones laborales, burocráticas o académicas.

Como señala Labrador (2001: 164-180) los conflictos comienzan desde la salida, la separación, no sólo de los seres queridos, también de los referentes culturales y espacio-temporales, puede convertirse en un problema, incluso en una dificultad que impide la adaptación o que mantiene a la persona en constante estado de añoranza y nostalgia. Luego, "la mirada del otro" puede ser una

fuentes de conocimiento, otro espejo que nos devuelve una imagen diferente de nosotros mismos, pero también puede ser una mirada discriminadora, que segrega, que establece distancias y diferencias, incluso que humilla y ofende. El trabajo es otra fuente de conflictos, pocas veces satisface las expectativas y en los primeros años hay que soportar empleos que sirvan para entrar al mercado laboral, aunque no se ajusten a la formación y experiencia previas. Los entrevistados han experimentado todos estos problemas y obstáculos, algunos lo resienten más que otros, pero con el tiempo desarrollan mecanismos de adaptación para resolver los conflictos.

A mediano plazo las diferencias en los hábitos y costumbres pueden generar rechazos muy fuertes, como es el caso de una de las entrevistadas, que después de tres años luchando, cuando consiguió una estabilidad se sintió defraudada y decidió volver a Venezuela con su hija, dejando a su marido en Madrid, sin embargo a los tres meses en Venezuela se dio cuenta de que era su actitud la que no le permitía adaptarse y regresó a Madrid, donde permanece.

En general, todos tienen una valoración positiva y optimista de su situación en España, incluso una que se encontraba desempleada en el momento de la entrevista.

La visión de Venezuela desde lejos está marcada por la ambigüedad, afecto y añoranza por la gente, el clima y los paisajes, pero rechazo a una situación socio-económica, política y cultural comparativamente desventajosa.

Todos los entrevistados mantienen contacto con el país, aunque sólo sea a través de la familia cercana. También todos han viajado a Venezuela al menos una vez desde que se residenciaron en España.

Hay un reconocimiento de la identidad y de un modo de ser de los venezolanos diferentes a las personas de otras nacionalidades, el cual tiene que ver con una manera de hablar, de caminar, de bailar, pero que sobretodo se distingue como una expresividad afectiva.

Este estudio permite afirmar que un número importante y creciente de venezolanos ha elegido la emigración como una opción de vida y aunque se justifique con motivaciones de superación personal, esta diáspora está enmarcada en una situación socioeconómica, política y cultural del país que la favorece en un momento en que la globalización abre nuevos horizontes para la circulación del capital humano. Como afirma Muñoz Jumilla (2002), el aumento de los movimientos migratorios en el mundo desde finales del siglo XX es un efecto esperado de la globalización.

Esos movimientos migratorios aprovechan los vínculos entre España y Venezuela, que incluyen los tres ámbitos de relaciones que plantea el Colectivo Ióé (Checa, 2002): estructurales socioeconómicos y políticos, establecidos entre empresas y gobiernos, los ideológicos-culturales que se han creado por las relaciones entre los dos países desde la colonia y las redes sociales ya establecidas por los españoles que emigraron a Venezuela durante el siglo XX.

El comportamiento de los venezolanos como emigrantes guarda muchas semejanzas con el de otros grupos de emigrantes, pues la experiencia de separación e integración a otro medio implica, desde el punto de vista psicológico, procesos similares para todos los miembros de la cultura occidental. Hasta ahora esta diáspora se ha valido de sus propios recursos para adaptarse en sus nuevos lugares de residencia, pero progresivamente se han ido constituyendo asociaciones que agrupan a los emigrados y que le dan apoyo.

Las experiencias permiten pensar que las fronteras entre exilio y emigración pueden diluirse en la práctica, pues los emigrantes, algunas veces, se sienten forzados a permanecer fuera de su país, porque las condiciones económicas, sociales o políticas no les garantizan condiciones de vida adecuadas.

Es importante insistir en que se trata de capital humano, formado en el país y que su experiencia debería aprovecharse, como propone la Asociación TALVEN (Talento Venezolano), para beneficio de las generaciones futuras.

El análisis de la información permite diferenciar un período de emigración hacia España que comenzó en los años ochenta, con un flujo pequeño, en el cual las personas con nacionalidad española representaban la mayor parte y un período de agudización a partir de 1999, con un crecimiento acelerado del flujo de personas y una presencia mayoritaria de venezolanos que no tienen nacionalidad española y buscan las oportunidades de desarrollo profesional que no encuentran en Venezuela, posibilidades de trabajo mejor remunerado, seguridad personal y mejores condiciones de vida para sus familias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aquí Venezuela (2005) "Nueve mil venezolanos se legalizan en España", *Revista de la comunidad venezolana residenciada en Europa*, Año II, No. 13, junio, Madrid.

Checa, Francisco (ed.) (2002), *Las migraciones a debate. De las teorías a las prácticas sociales*, Icaria e Institut Càtala d'Antropologia, Barcelona.

De la Vega, Ivan (2005), *Mundos en Movimiento*, Fundación Polar, IVIC, Caracas.

- González Fernández, María del Pilar (2005), *Lo vivido en su hondura: Migraciones y cotidianidad. Presencia de inmigrantes gallegos en Venezuela*, Tesis Doctoral, mimeo, UCV, Caracas.
- IIES-UCAB y BCV (2003), "El censo 2001 en Venezuela", *Temas de coyuntura* 47, Caracas.
- INE de España (varias fechas), *Anuarios y página Web*, Madrid.
- INE de Venezuela (2001), *XIII Censo General de Población y Vivienda 2001*, Tabulaciones prioritarias, Caracas.
- Labrador Fernández, Jesús (2001), "Identidad e inmigración. Un estudio cualitativo con inmigrantes peruanos en Madrid", *Sociedad-cultura-migraciones* No. 4, Universidad Pontificia Comillas, Madrid.
- Lacabana, Bernarda (2000), *De ires y venires*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, mimeo, Barcelona.
- Montero, Maritza (1987), "A través del espejo. Una aproximación al estudio de la conciencia social en América Latina", *Psicología política latinoamericana*, M. Montero (coord.), Panapo, Caracas.
- Muñoz Jumilla, Alma Rosa (2002), "Efectos de la globalización en las migraciones internacionales" *Papeles de Población* Año 8, Num. 33, CIEAP-UAEM, julio-septiembre, México.
- OEI (1974), *X Censo de Población y Vivienda Características Generales*, Tomo II, Caracas.
- (1985), *XI Censo de Población y Vivienda Total Nacional*, Caracas.
- (1993), *El Censo 90 en Venezuela*, Caracas.
- Pelegriño, Adela (2003), "La migración internacional de América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes", *Censo Latinoamericano y Caribeño de demografía (CELADE), Serie Población y Desarrollo* No. 35, Santiago de Chile.
- Sanz, Víctor (1995), *Estudio sobre la labor del exilio español en Venezuela*, Casa de España en Caracas, Caracas.
- Valls, Domingo; Andreu Jaime; Clapés Estrada y María Prats Ferret (1995), *Condicions de vida de la població d'origen africà i llatinoamericà a la Regió Metropolitana de Barcelona. Una aproximació cualitativa*, Institut d'Estudis Metropolitans de Barcelona, Barcelona.